

El Espejo Raro



La obra simboliza la distorsión de la autopercepción, mostrando cómo una persona puede verse de manera negativa a pesar de ser completa y sana. A través de un espejo agrietado y el reflejo de una manzana perfecta convertida en podrida, se refleja la inseguridad y la autoimagen dañada.

El Espejo Raro

La obra explora la distorsión de la autopercepción y cómo una persona puede verse a sí misma de manera negativa, incluso cuando en realidad no hay nada malo en ella.

Representa la inseguridad, la autoimagen dañada y la tendencia humana a centrarse en sus defectos en lugar de en su verdadero valor.

La instalación se desarrolla en un espacio blanco infinito, donde un espejo gigante, agrietado y con pedazos rotos, se erige como el único objeto visible.

Frente a él, una manzana roja, madura y perfecta, reposa en calma. Sin embargo, su reflejo muestra una versión podrida de sí misma: la piel se ha vuelto marrón y verdosa, y las hormigas la invaden.

La imagen simboliza la manera en que muchas personas, a pesar de ser completas y sanas, se perciben a sí mismas como defectuosas cuando se miran en el espejo.

El Espejo Raro



La obra explora la distorsión de la autopercepción y cómo una persona puede verse a sí misma de manera negativa, incluso cuando en realidad no hay nada malo en ella. Representa la inseguridad, la autoimagen dañada y la tendencia humana a centrarse en sus defectos en lugar de en su verdadero valor.

La instalación se desarrolla en un espacio blanco infinito, donde un espejo gigante, agrietado y con pedazos rotos, se erige como el único objeto visible. Frente a él, una manzana roja, madura y perfecta, reposa en calma. Sin embargo, su reflejo muestra una versión podrida de sí misma: la piel se ha vuelto marrón y verdosa, y las hormigas la invaden.

La imagen simboliza la manera en que muchas personas, a pesar de ser completas y sanas, se perciben a sí mismas como defectuosas cuando se miran en el espejo